



Revista Alternativa N° 12, 2022

**AGROECOLOGÍA URBANA: HUERTOS, GRANJAS Y VIVEROS COMUNITARIOS  
COMO DISPOSITIVO DE TRANSFORMACIÓN DE LOS CUERPOS Y  
COLECTIVIDADES EN CIUDAD DE MÉXICO, BOGOTÁ, SANTIAGO Y  
CONCEPCIÓN**

**Débora Lidia Ramírez Rojas.** Profesora de Español, Licenciada en Educación, Universidad de Concepción, Chile. Actualmente Maestrante en el programa Agroecología en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), México.

Correo electrónico: [debora.ramirez@posgrado.ecosur.mx](mailto:debora.ramirez@posgrado.ecosur.mx)

**Iván Antonio Aguilar Aguilar** Ingeniero en Agroecología, Departamento de Agroecología, Universidad Autónoma Chapingo, México; actualmente Maestrante en el programa de Agroecología en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), México

Correo electrónico: [ivan.aguilar@posgrado.ecosur.mx](mailto:ivan.aguilar@posgrado.ecosur.mx)

**Maria Camila Torres Romero.** Trabajadora social, Facultad de Ciencias sociales, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Colombia; actualmente Maestrante en el programa Agroecología en la El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), México

Correo electrónico: [maria.torres@posgrado.ecosur.mx](mailto:maria.torres@posgrado.ecosur.mx)

## **Resumen**

Las ciudades son consideradas lugares vibrantes de creatividad, innovación y diversidad cultural, pero también enfrentan muchos desafíos ambientales, sociales, políticos y económicos. Como el crecimiento urbano descontrolado, la desigualdad social y la contaminación del medio ambiente. Para abordar estos problemas, movimientos liderados por personas de todos los orígenes construyen soluciones innovadoras y críticas para construir formas de vida más significativas desde la agroecología urbana. Buscan transformar las ciudades a través del cultivo de alimentos y la promoción de participación ciudadana en la gobernanza de los espacios

urbanos. Este artículo presenta un estudio exploratorio que tiene como objetivo comprender como el desarrollo de experiencias donde se practica agroecología urbana con acciones comunitarias en huertos, viveros y granjas de la Ciudad de México - México, Bogotá - Colombia, Santiago - Chile y Penco – Chile han llevado a la transformación de las relaciones de los sujetos consigo mismos, con la naturaleza, con su comunidad, su territorio, los alimentos y las economías locales. En torno a estas experiencias y dispositivos de aprendizaje es que se desarrolla este estudio exploratorio. Las transformaciones que han generado van desde los cuerpos a los territorios que, en interacción con la acción individual y comunitaria, han afrontado la adversidad a partir de la resignificación de las interacciones sociales y las acciones colectivas.

**Palabras claves:** Acción comunitaria; Producción del territorio; Resistencia; Pensamiento Ambiental; Ecología Política.

## **URBAN AGROECOLOGY: COMMUNITY GARDENS, FARMS AND NURSERIES AS A DEVICE FOR THE TRANSFORMATION OF BODIES AND COLLECTIVITIES IN MEXICO CITY, BOGOTÁ, SANTIAGO AND CONCEPCIÓN.**

### **Abstract**

Cities are considered vibrant places of creativity, innovation and cultural diversity, but they also face many environmental, social, political and economic challenges. Such as uncontrolled urban growth, social inequality and environmental pollution. To address these problems, movements led by people from all backgrounds build innovative and critical solutions to create more meaningful ways of life from urban agroecology. They seek to transform cities through food cultivation and the promotion of citizen participation in the governance of urban spaces. This article presents an exploratory study that aims to understand how the development of experiences where urban agroecology is practiced with community actions in gardens, nurseries and farms in Mexico City - Mexico, Bogotá - Colombia, Santiago - Chile and Penco – Chile have led to the transformation of the relations of the subjects with themselves, with nature, with their community, their territory, food and local economies. Around these experiences and learning devices this exploratory study is developed. The transformations they have generated range from bodies to territories that, in interaction with individual and

community action, have faced adversity based on the resignification of social interactions and collective actions.

**Keywords:** Community action, Territory Production, Resistance, Environmental Thinking, Political Ecology

## Introducción

Actualmente las ciudades son consideradas como lugares de cultura, innovación, libertad y movilidad social (Sánchez, et al. 2006). Pero también se entienden como espacios que presentan grandes dificultades ambientales, sociales, políticas y económicas (Haesbert, 2013). En Latinoamérica, la realidad de grandes ciudades, a nivel mundial como es el caso de Ciudad de México, o a nivel nacional como da el caso de Santiago de Chile, pasando por otros tamaños y formas urbanas, coinciden en desafíos similares asociados a descontrol del crecimiento urbano, periferias marginadas también nombradas como cinturones de miseria o guetos; pérdida de patrimonio comunitario como plazas públicas, sedes sociales u otros espacios de encuentro; y la contaminación de aire, agua y áreas naturales asociados también a las periferias o a una ocupación excesiva del territorio (Avendaño, 2006) son botones de muestra de la realidad de quienes habitan estos espacios.

Ante panoramas como este, movimientos sociales integrados principalmente por mujeres, juventudes e infancias aportan y nutren posturas críticas para la construcción de otras formas de vida y significados en relación con los cuerpos, alimentos sanos, el derecho y la resignificación de las ciudades (Peña, 2020). Una postura crítica que es nutrida por estos movimientos es la de Agroecología Urbana (AU) que busca transformar la ciudad a través de la reorganización para el cultivo de alimentos, promoviendo la participación ciudadana en la coproducción de conocimiento, políticas y espacios urbanos. Estas innovaciones crean tiempo para que la ciudadanía se involucre en la gobernanza de los espacios urbanos (Schmutz, 2017).

Es así como movimientos sociales que trabajan bajo un enfoque de AU desarrollan numerosas experiencias en huertos, granjas, viveros, juntas vecinales y mercados alternativos para proteger los espacios, la agencia y el derecho de las personas a definir sus propios modelos de producción, distribución y consumo de alimentos, así como la promoción de acciones concretas de restauración urbano-ecológica (Schmutz, 2017). Las transformaciones que han generado van desde los cuerpos a los territorios que, en interacción con la acción individual y comunitaria, han afrontado la adversidad a partir de la resignificación de las interacciones sociales y las acciones colectivas (Moreira, 2018).

Este estudio exploratorio tiene como objetivo comprender cómo el desarrollo de experiencias donde se practica la agricultura y agroecología urbana con acciones comunitarias en espacios de la Ciudad de México - México, Bogotá - Colombia, Santiago - Chile y Concepción - Chile (*Ver Ilustración 1*) han llevado a la transformación de las relaciones de los sujetos consigo mismos, con la naturaleza, su

comunidad, su territorio, los alimentos y las economías locales, analizado desde la perspectiva de los sujetos. En estos contextos, concebimos la interacción entre espacio y experiencia como *dispositivo de aprendizaje* que se concibe como la configuración de una red compleja de elementos materiales y simbólicos que trabajan juntos para producir ciertos efectos en la sociedad (Foucault, 1979; Deleuze 1990).

En la Ciudad de México el proyecto *Granja Ecológica Tlicuilli* de Vivarium A.C. ha desarrollado, promovido, apoyado y trabajado con y para proyectos, personas y colectividades en temas de permacultura, agroecología y restauración ecológica. El proyecto está ubicado en la alcaldía Xochimilco, dentro del Área Natural Protegida Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco. En este espacio se producen alimentos sanos para un mercado solidario; se ofrecen servicios de salud alternativa y experiencias agroturísticas; se promueven acciones en educación ambiental. El proyecto colabora con la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Unidad Xochimilco en proyectos de restauración del hábitat del ajolote (*Ambystoma mexicanum*); así como con la Comisión de Recursos Naturales y Desarrollo Rural (CORENADR) de la Secretaría del Medio Ambiente (SEDEMA) de la Ciudad de México en proyectos de planeación agroecológica a nivel regional.

En Bogotá, el Colectivo INTEGRA-T, organización comunitaria ubicada en la localidad de Fontibón, promueven el liderazgo comunitario y la “construcción de paz”. Este colectivo cuenta con dos líneas de trabajo: la primera, en educación popular ambiental y agricultura urbana para el desarrollo de procesos de formación y construcción de huertas comunitarias; la segunda, en temas de diversidad sexual y género. Fundadores de la Huerta Comunitaria HYNTIBA, pioneros de la Red de Huertas de Fontibón y de construcción de alianzas con organizaciones rurales como FENSUAGRO y su universidad campesina el Instituto Agroecológico Latinoamericano Maria Cano (IALA MC) en una dinámica de relación campo y ciudad, en búsqueda de los derechos de las diversidades agroecológicas y de género en la ciudad.

En Chile hay dos experiencias, Santiago y Penco. De Santiago la huerta *Repolla Morada* es un espacio de producción de alimentos donde de “manera no intencionada” solo mujeres se “congregan” para desarrollar temas vinculados al género. En Penco, la *Red de Mujeres Penco Liriquen* trabaja en torno a la recolección de semillas y viveros itinerantes para la producción de árboles nativos para su plantación entre mayo y agosto de cada año. El proceso se considera itinerante, puesto que las plántulas de árboles nativos son cuidadas en casas particulares, donde el cuidado es turnado entre compañeras, participando conjuntamente en las actividades de reforestación y seguimiento en su desarrollo.

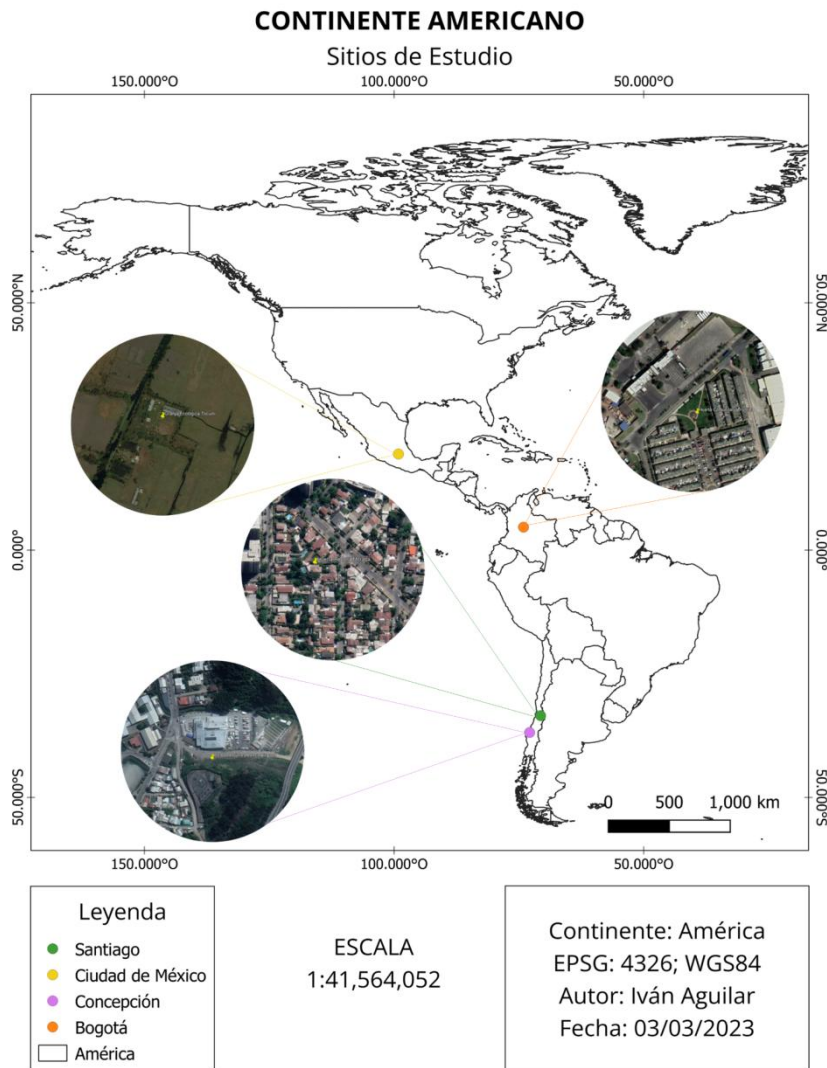


Ilustración 1: Mapa de huertas de los casos estudiados.

En torno a estas experiencias y dispositivos de aprendizaje es que se desarrolla este estudio exploratorio. Se realizaron dieciséis cuestionarios en un formato en línea; cada cuestionario contuvo seis preguntas abiertas; dos abordando las relaciones y transformaciones de las personas participantes consigo mismas y la naturaleza; dos destinadas a las relaciones comunitarias y con el territorio; y dos sobre las transformaciones en relación con los alimentos y el sistema global de alimentos; por cada una de las experiencias se realizaron cuatro cuestionarios; la toma de información fue entre octubre y noviembre del 2022.

## **TRANSFORMACIONES DE LA CIUDAD DESDE LOS DISPOSITIVOS DE APRENDIZAJE Y LAS SUBJETIVIDADES.**

Las transformaciones de las ciudades están influenciadas por factores tecnológicos y económicos que operan a través de las prácticas y discursos que conforman ciertas formas de subjetividad y relaciones sociales (Escobar, 2018). Estos factores pueden ser utilizados para reforzar ciertas formas de producción, distribución y consumo de alimentos en la agricultura, o para mantener ciertas relaciones de poder en el campo que operan bajo el régimen corporativo (Holt-Giménez, 2017). Este régimen puede ser resistido y transformado a través de experiencias que trabajan con acciones comunitarias y agroecología urbana.

Los *dispositivos* se conciben como una interacción compleja entre elementos materiales e inmateriales que trabajan juntos para resistir y desestabilizar las estructuras de poder establecidas (Foucault, 1979; Deleuze, 1990; Deleuze & Guattari, 1980). En el marco de este estudio los dispositivos de aprendizaje los entendemos como una interacción entre experiencias y espacios. Interacción que fomenta la participación de actores en huertas, granjas y procesos comunitarios para la creación de nuevas prácticas y discursos, que pasan por diferentes niveles de reflexión, que detonan un posicionamiento activo, y que les involucra de forma directa con la naturaleza, su comunidad y su territorio. En este caso, el dispositivo de aprendizaje es construido por las colectividades sociales y comunitarias para la transformación de las relaciones en tanto generan impactos para los sujetos consigo mismos, la naturaleza, su comunidad, su territorio, los alimentos y en general con el régimen alimentario actual.

En los tres siguientes apartados se desarrolla desde la perspectiva de los sujetos como estos dispositivos de aprendizaje han producido transformaciones a nivel individual, social y político a través de su participación en los distintos espacios. Estas experiencias cotidianas contemplan las relaciones consigo mismos, con las personas con las que interactúan, con la naturaleza en su sentido más amplio, así como en el sentido de lo producido, en este caso el alimento y el territorio.

### **Transformaciones - Yo naturaleza**

Inclusive desde aquellos discursos que pretenden buscar una mayor conexión con la naturaleza o su cuidado, nuestra era está definida por una relación con la naturaleza que parece condenarnos a la separación o la división. En palabras de algunos entrevistados: “las ciudades son altamente deshumanizantes”, y no es de extrañar, puesto que la paradoja del mundo moderno ha sido precisamente una apuesta de

atomización de las partes o la creación de dualismos donde no hay espacios para todos. Como rescata Giraldo en *Afectividad ambiental* (2020) a partir de una recopilación del pensamiento ambiental, la apuesta civilizatoria constitutiva del pensamiento moderno ha sido asumir al ser humano como centro del mundo y poseedor de la naturaleza, entendida esta última como objeto, uno sin sentires, pensares, sin capacidad de agencia y por lo tanto, dominable y utilizable a conveniencia.

Desde esa perspectiva, la humanidad ya no tiene un rol ecosistémico, pues no pertenece al ecosistema, convirtiéndose en espectadores y manipuladores de la naturaleza. Una visión ampliamente reproducida en las ciudades, donde inclusive las llamadas “áreas verdes” tienen un espacio en tanto son funcionales a las personas, a la estética de la urbe, a ciertos criterios de protección impulsados por organismos internacionales, que no pasan por una reflexión crítica de la necesidad de convivencia entre humanidad y naturaleza, sino que más bien responden a indicadores de área verde que deben ser cumplidos.

Los espacios de huertas urbanas o de trabajos vinculados a la restauración ecológica con invernaderos y semilleros desde las ciudades, se abren como un vórtice en medio de estas coordenadas para experimentar otra forma de vincularse con esa naturaleza, restableciendo conexiones olvidadas. En ese marco, en la investigación exploratoria desde los huertos en ciudades de México, Colombia y Chile, personas que se han sumado a procesos de huerta urbana o viveros urbanos para usos restaurativos, han comentado respecto a la transformación que han percibido en sí mismos a nivel físico, mental y espiritual diferentes facetas desarrolladas a partir de ese punto.

Bajo la pregunta ¿Qué transformaciones observas en ti como persona a nivel físico, mental/espiritual desde que participas en tu proceso de huerta? Las respuestas recabadas se clasificaron y distribuyeron en cuatro categorías: físico, mental, espiritual y de desarrollo personal. Bajo la categoría físico comentaron que se habían percibido con: *“Una mayor percepción de energía”, “Mayor fuerza”, “Mejora en la salud digestiva”, “Mayor flexibilidad”* y *“Mayor atención en la alimentación”*. A nivel mental describieron que se encontraban: *“Más sociable”, “Con mayor confianza”, “Mejor salud mental”, “Menos ansiedad”, “Contenida”, “Escuchada”, “Parte de...”, “Paciente”, “Con sentido”, “Más plena”, “Más tranquila”, “Más feliz”, “Renovada”, “Transformada”, “Comprometida”* y *“Desahogada”*.

En el ámbito espiritual consideraron que se encontraban: *“Más conectada con la naturaleza y el universo”, “Horizonte espiritual ampliado”, “Medicina de reconexión”, “Reciprocidad con la madre tierra”, “Alimento del espíritu”* y *“Templanza”*. Y finalmente, a nivel de desarrollo personal manifestaron que habían conseguido desarrollar:



*“Liderazgo”, “Capacidad para explicar cosas de manera sencilla”, “Capacidad resolver conflictos”, “Capacidad de mediación”, “Capacidad de planificación”, “Capacidad de autocrítica”, “Hacer comunidad”, “Confiar en los demás” y “Posibilidad de generar conocimiento y experiencia”.*

Las reflexiones compartidas permiten avistar una serie de elementos que no son casuales, sino que desde diferentes vertientes del pensamiento ambiental han sido afirmadas como parte de lo que han sostenido diferentes pueblos y filosofías en torno a las posibles relaciones que se generan al entrar en un lazo estrecho con la tierra.

En la estructura de las respuestas que abarcan los diferentes puntos destacados, se puede apreciar la fusión de los diferentes aspectos, sin una marcada diferencia entre las transformaciones físicas, mentales, espirituales y de desarrollo personal. En estudios exploratorios anteriores se afirma que el impacto de las huertas urbanas, particularmente en poblaciones jóvenes, implica aspectos positivos en la psicología de quienes participan de ellas, considerando como tales, transformaciones en la forma de asumir tareas, organizar trabajo, prevención de consecuencias, iniciativa, responsabilidad, convivencia, empatía, solidaridad y trabajo colaborativo (Naiman & Calzetta, 2013).

Sin embargo, a través de este estudio exploratorio pudimos acceder a otras dimensiones de la experiencia de las y los sujetos involucrados, pudiendo sumar a las transformaciones una percepción profunda que entreteje los beneficios físicos con los mentales y espirituales. Pareciera ser, que el involucrarse con espacios de cultivo contribuye a transformaciones de la percepción profunda de los sujetos en tanto les permite una mayor conexión consigo mismos. Muchas de las transformaciones físicas reportadas transgreden el espacio de la corporalidad, y se vinculan a otras mejoras más sutiles de la corporalidad, como el tener mayor fuerza o energía. A su vez, los beneficios mentales y emocionales no involucran sólo una dimensión individual, sino que se entrelazan en el encuentro con el otro. Este encuentro involucra diferentes aspectos de la pertenencia, la identidad y se mueven a partir del trabajo colectivo. Al ser todas las voces entrevistadas parte de procesos comunitarios de huerta, no podemos afirmar si ocurre de la misma forma que cuando el proceso es individual, pero sí podemos decir que en estos casos, el encuentro ha sido un punto esencial para generar estabilidad, mayor presencia, conexión y revitalización de la esperanza.

Respecto a las transformaciones de su relación con la naturaleza, las personas consultadas afirman en más de una ocasión que han percibido los siguientes cambios:

- Mayor preocupación y cuidado
- Afecto, empatía y sensibilidad
- Visión ecosistémica

- Comprensión de la naturaleza
- Recomprensión de la sexualidad
- Intimidad
- Espiritualidad
- Integrada (somos una más de las especies)

Existe una gran cantidad de artículos que han dado luces respecto a cuáles son los efectos positivos para las personas expuestas a paisajes naturales, afirmando que la contribución de estos contribuye a la restauración psicológica, reduciendo el estrés, generando altos niveles de bienestar y un impacto positivo comprobado al enfrentarse a estímulos naturales versus otro tipo de estímulos (Martínez-Soto & González-Santo, 2020). Sin embargo, esta apreciación no deja de involucrar a los sujetos ciudadanos como espectadores beneficiarios de los efectos de la naturaleza.

En este primer acercamiento, las respuestas sostenidas de las y los participantes nos permiten observar una relación con la naturaleza que sobrepasa los márgenes del beneficio personal o la vinculación estética con el paisaje, permitiéndonos ahondar en formas diferentes de comprensión del lugar que se ocupa dentro del ecosistema.

*“Más sensible con ese otro que habita, ese otro ser vivo que convive, es ser consciente de lo que antes no lo era y ahora no concibo una vida lejos del cuidado de los otros seres que viven conmigo en estos espacios”.*

Huerta Hyntiba Gua y Guaia. Fontibón, Bogotá. Colombia

*“Ha sido importante para mí encontrar en las plantas una forma de entender la diversidad sexual, encontrando plantas como la papayuela que puede ser monoica, doica o andromonoica o animales como los caracoles y las lombrices que son hermafroditas incompletos. Duele cuando otras personas "podan" o maltratan las plantas o cuando las personas de los conjuntos aledaños se quejan de la huerta (que está fea, que genera inseguridad) pero no se meten a aportarle al proceso”.*

Huerta Hyntiba Gua y Guaia. Fontibón, Bogotá. Colombia

*“Me hace sentir más tranquila ya que siento que estoy aportando positivamente al tener alimento que surge de manera responsable, y que no estamos aportando al uso de pesticidas que pueden ser*

*daños para nosotros, o para el ecosistema que rodee las plantaciones”.*

Huerto Campo Lindo, Santiago, Chile.

*“El entender a un nivel más profundo la relación interespecies, entender que los homo sapiens somos una especie más en convivencia con las otras especies”.*

Reforestaciones Parque Para Penco, Penco, Chile

Estas declaraciones dan cuenta de procesos internos que sobrepasan las dimensiones estéticas antes mencionadas y que aportan información sobre transformaciones significativas en la forma de asumir la relación con la naturaleza. Estas transformaciones parten de diferentes motores, afectivos, contemplativos, reflexivos, críticos, prácticos; y nos dejan entrever una transformación significativa de las relaciones.

### **Transformaciones sociales: Relación territorio y cultura**

Las ciudades con sus modos específicos de consumo y estilos de vida plantean desafíos importantes a la hora de pensar en su transformación (Tornaghi y Dehaene, 2020). Los movimientos en las ciudades crean estrategias para transformar las relaciones humanas y de poder, las formas de acceso a los recursos naturales, la cultura alimentaria y las formas de creación de conocimiento de forma tal que se desacople la ciudad y el capitalismo pensando como eje central los alimentos, la ética en la administración de la tierra, la equidad y la solidaridad (Guhur y Toná, 2017; Dehane, 2020).

La transformación en el territorio se ve reflejada en lo material e inmaterial. En lo material, por ejemplo, al cambiar el paisaje por el uso de espacios como jardines, terrenos baldíos o balcones se generan beneficios como la producción local y reverdecimiento de la ciudad. El aumento y rescate de la biodiversidad urbana por las prácticas agroecológicas. O la reintegración de la ciudadanía a los roles de valor social para la creación de espacios para el cultivo de alimentos y la organización comunitaria. En el ámbito inmaterial, por ejemplo, al consumir y producir alimentos sanos promueve una salud física. Se promueven los procesos participativos generando autonomía respecto a programas o gobiernos. O como los procesos agroecológicos de trabajo con la tierra son consideradas fuentes terapéuticas para la salud mental (Merçon, et al. 2012; Pimbert, 2017; Renting, 2017).

Las transformaciones territoriales no solo se pueden entender desde un análisis “macro” e integrador, sino también es esencial tener en cuenta las dimensiones subjetivas y culturales que las configuran. Es importante valorar las percepciones y subjetividades de las personas al momento construir transformaciones. Como señala Escobar (2018) “...la percepción y la subjetividad son fundamentales para entender cómo la ciudad es vivida y experimentada...para imaginar nuevas formas de habitación y de relación con el ambiente urbano...”.

En el marco de las personas entrevistadas de Bogotá, Ciudad de México, Santiago y Concepción, el estudio exploratorio indica que los huertos, granjas y mercados urbanos se estructuran y son estructurados por procesos agroecológicos de cambio en los cuerpos y las colectividades. Los espacios significan fiesta, convivencia, diálogo, emocionalidad y creación. Así mismo son importantes para tejer círculos de amistad, lazos de confianza y procesos de solidaridad.

*“...las personas con las que trabajamos...son un grupo de amigos...”*

*“...con el tiempo he aprendido a valorar y reconocer sus potencialidades y aportes...”*

*“...trato de ayudar y enseñar lo que he aprendido...”*

Estas evidencias sugieren que hay cambios en las formas de producción de relaciones humanas desde la ética y el trabajo con la tierra. Por lo que hay una expansión en la participación ciudadana y la democracia en la coproducción de conocimiento.

*“...he visto como las relaciones que llevo humanizan más nacen desde la honestidad y la buena energía que generar el contacto con la tierra...”*

Pero los cambios no solo se quedan en el campo de las relaciones humanas. Hay cambios también al interior de los sujetos en relación a la creación de una identidad territorial. Además de dotar a las personas de poder al valorar sus saberes al ser productivamente empleados, por generar vínculos democráticos y redes locales o el hecho de permitir la reapropiación de espacios públicos urbanos.

*“...ha aumentado el sentirme fruto de esta tierra y de mis acciones...”*

*“...hay mayor sentido de pertenencia por la localidad...”*

*“...el sentimiento de pertenencia...hace querer involucrarme en su producción...”*

Si se contrasta la importancia de este tipo de cambio con propuestas a nivel regional como la Reforma Agraria Popular del Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST) en Brasil, particularmente su eje “transformación de las relaciones

*sociales*” indica la necesidad de discutir los sujetos, las relaciones, la cultura y superar los tipos de violencia para la transformación de la sociedad. Se sugiere entonces que el cultivo de relaciones humanas son pilares para la transformación de la cultura, los territorios y la agricultura.

### **Transformaciones políticas locales para una economía agroalimentaria diversa y no homogeneizante**

Podemos entender el régimen alimentario corporativo como uno de los periodos históricos de relativa estabilidad en la relaciones internacionales de poder y propiedad configurando un ordenamiento de la economía agroalimentaria mundial (Friedmann, 2005). Esta se caracteriza por una profunda dependencia del petróleo; uso de cosechas para producción de biocombustibles; especulación financiera con materias primas alimentarias; concentración del poder y la integración vertical de las empresas agroalimentarias, aspectos que han venido configurando, crisis alimentaria en la contemporaneidad (Muñoz, 2010). Un ejemplo, que ha configurado las crisis es la inmediatez que se ofrece en las ciudades -donde los alimentos son concebidos meramente como mercancía –por lo que juega un papel importante la publicidad-, y la comida se resuelve de manera fácil e inmediata para quien tiene dinero.

Como menciona Bookchin, (1991) para la sociedad capitalista actual en la que nos encontramos, la producción de alimentos es un negocio que debe generar ganancias en el orden de la economía de mercado. A este respecto en el presente estudio se preguntó a las personas participantes de las huertas locales ubicadas en Santiago, Penco, Ciudad de México y Bogotá, cuál ha sido su transformación en relación con el alimento, así como la concepción del sistema alimentario global que se ha desarrollado en el actual régimen alimentario corporativo, teniendo en cuenta lo que han venido trabajando de manera colectiva en los huertos.

Se encontró en todos los casos que, si bien no se referencia el sistema alimentario global como uno de los primeros aspectos que sobresale del trabajo en huerta, granja y/o vivero sí se evidencia un cambio en la manera en que se percibe, se piensa y se siente el alimento, un valor fuera de los límites monetarios, propio del cuidado y lo sagrado para la nutrición humana, asociado incluso al que tenían nuestros pueblos originarios y que aún conservan muchas comunidades indígenas y campesinas latinoamericanas. Como lo referencian (Jiménez, Gómez, Otálora, Jiménez y Díaz, 2020) desde las agriculturas campesinas, indígena milenaria y comunitaria, la

producción de comida tiene un sentido espiritual profundo y unas conexiones místicas con la tierra.

A continuación, se muestran algunas respuestas significativas respecto a las transformaciones de las personas participantes sobre su concepción del alimento.

*“Desde pequeño sé del trabajo que implica la producción de alimentos. La huerta permite seguir siendo conscientes de ello. Aunque no cocino mucho, sí se siente diferente comer algo producido por las propias manos... eso alimenta no solo el cuerpo sino también el alma. En la huerta también he reconocido sabores que antes no, como la mermelada de pimentón, las coles de Bruselas”*

Huerta Hyntiba Gua y Guaia. Fontibón, Bogotá. Colombia

Volver a darle la importancia y esencia al alimento, termina siendo un valor esencial que actualmente están realizando los procesos de huertas en las ciudades. Además, es un elemento clave en la agroecología, pues el explorar lo que hay en el territorio y ser consciente de lo que podemos hacer dentro del mismo en la producción, transformación y consumo de los alimentos, reivindica y da una respuesta política a la concepción meramente mercantil del alimento.

*“Siento que es más sano, y me hace sentir más segura consumir los alimentos porque he visto de dónde provienen, tratando de consumir productos de origen similares a los de la huerta”*

Huerto campo lindo 4010, Santiago, Chile

*La buena nutrición* para el cuidado de la *salud* es otro de los elementos que ha generado una transformación en la concepción del alimento siendo una de las respuestas en las que coinciden varios de las huerteras (os,es), proporcionando una reivindicación y conciencia de las lógicas propias de los alimentos producidos al margen de la industria agroexportador.

Es entonces que estos espacios comunales de los casos de estudio demuestran ser un dispositivo de aprendizaje que impulsa la lucha y reflexión no solo de sus procesos ambientalistas, pedagógicos, recreativos, diversidades sexuales, ecologistas, feministas, sino que han generado desde las acciones más cotidianas una reivindicación política propia del acto de comer, del alimento en sí y la importancia que

esto tiene para construir otras formas de relacionarnos con el mismo, partiendo de lo propio y lo colectivo; esto es lo que las organizaciones han venido nombrando como agroecología urbana.

La agroecología urbana hace parte de lo que viene referenciando Giraldo (2022) como agroecologías emergentes, las cuales vienen siendo estos procesos que se van cualificando en la búsqueda de viabilidad dentro de las grandes ciudades, para que sean espacios diferentes, otros mundos posibles, fuera de la lógicas del cemento y de la individualidad, para que, como referencia también Harvey (2013) se haga desde la colectividad que significa pensarse otras lógicas de la ciudad, en este caso pensarse otras formas de acceder y relacionarnos con nuestros alimentos.

Una de las propuestas que han venido surgiendo además de la producción de alimentos en las ciudades, es la valoración de las compras locales, los circuitos cortos de comercialización como una de las estrategias esenciales para territorializar la agroecología y que se vincula directamente con las transformaciones que han tenido cada uno de las huerteras (os,es), en cómo entienden y comprenden el sistema global alimentario del agronegocio y cuáles son sus acciones contrarias al mismo.

*“Busco siempre lo menos procesado”*

Granja Tlicuilli, Ciudad de México, México,

*“Más consciente del qué, como y cómo lo como, de dónde viene, su producción y más consumo de lo local, de lo propio”*

Huerta Hyntiba Gua y Guaia. Fontibón, Bogotá. Colombia

*“Estoy más pendiente de lo que elijo para alimentarme, prefiriendo alimentos frescos y ojalá cultivados huerteros del territorio”*

Huerto campo lindo 4010, Santiago, Chile

Son estas acciones movilizadoras que nacen de los esfuerzos colectivos, las que fortalecen las relaciones de confianza y de solidaridad vecinal, en las acciones cotidianas creativas y en el paso lento que nos vienen a mostrar la posibilidad que se

tiene para ir desapareciendo el monstruo en el que se ha convertido el régimen alimentario corporativo.

Son grandes los desafíos para poder transformar las lógicas en las que se desarrolla actualmente esta organización del poder y la propiedad que como menciona Friedmann, (2005) son las que re acomodan las formas de producción, distribución y el consumo de la economía agroalimentaria mundial. Sin embargo, también como lo menciona el autor dentro de las mismas crisis y contradicciones que se generan, se van abriendo nuevas posibilidades de que se consolide y surja un nuevo régimen alimentario. Por lo que resulta ser necesario entender las lógicas con las que opera el actual y la historia de los distintos regímenes alimentarios (McMichael, 2009), para comprender y transformar entonces no solo las dinámicas actuales, sino las alternativas que van surgiendo en contraposición al régimen imperante, como el de los huertos, granjas y viveros comunales con la agroecología urbana; reconocer, sistematizar y multiplicar estas experiencias locales nos podrían seguir dando un salto cualitativo para la transformación de una nueva economía agroalimentaria diversa y no homogeneizante.

### **Reflexiones finales**

Desde la perspectiva de las relaciones entre las personas participantes de este estudio, podría aventurarse que el dispositivo de la huerta y viveros urbanos, devuelve a las personas su rol ecosistémico, permitiéndoles pasar por diferentes niveles de reflexión que detonan un posicionamiento activo, que les involucra de manera intensa con la naturaleza. Este aspecto sumado a los señalados en el rescate de la pregunta anterior parece explicar el por qué las transformaciones que perciben las, los y les sujetos parecen impactar de manera tan significativa, dándonos una pequeña luz donde hacemos eco de estas palabras, pensando en la posibilidad de hacer crecer entre las grietas de la cultura una nueva forma de reconectar con la sustancia ecosistémica de la que somos parte:

“Aunque ya no pertenezcamos al orden ecosistémico, ni sigamos sus leyes, ni pertenezcamos a algún nicho ecológico, seguimos siendo parte de la naturaleza: emergencia de una sola sustancia inmanente de la cual es imposible separarnos”.

(Giraldo, 2020, p.30)



Y que además, desde diferentes experiencias se rescata como parte sustancial de los objetivos que se persiguen:

“Una de nuestras misiones es convertir este espacio para que sea un punto para el reencuentro del ser humano como creatura en esta creación”  
Chinampa, Ciudad de México.

Por otro lado, los sujetos y colectividades que trabajan en procesos agroecológicos en espacios urbanos producen relaciones éticas cuerpo-territorio, humanidad-humanidad, humanidad-naturaleza, humanidad-naturaleza-territorio, relaciones que inciden en la transformación de la cultura, los territorios y en general en la realidad que se ha ido construyendo en el sistema global de alimentos. El hecho de que las personas colaboren en estos espacios permite el intercambio de víveres, de saberes, de prácticas, además de crear un sentido de apropiación y resignificación del territorio. Es claro que hay transformaciones generadas a partir del trabajo, la colaboración y la convivencia desde las huertas, viveros, granjas, y colectividades que son desde y hacia la ciudad.

Por último, el trabajo cotidiano en las huertas urbanas desde la perspectiva de la agroecología urbana ha generado por medio de sus prácticas productivas, ecológicas y pedagógicas un cambio progresivo en la concepción y manejo que se tiene del alimento en las ciudades, añadiéndole un valor agregado fuera de las lógicas mercantiles propias del sistema alimentario global a un valor de conexión mucho más espiritual y material desde la perspectiva nutricional para la salud de los cuerpos. Reconocer los cambios pequeños y progresivos desde lo local y comunitario desde las ciudades viene siendo la forma en que se están construyendo una economía agroalimentaria más diversa en sintonía de las condiciones de cada uno de los territorios.

En conjunto, los tres aspectos analizados a lo largo de esta exploración, sugieren que los procesos agroecológicos en espacios urbanos pueden fungir como dispositivo de aprendizaje transformador de las relaciones en tanto genera impactos para los sujetos en relación consigo mismas, la naturaleza, su comunidad, su territorio, los alimentos y las economías agroalimentarias. Se pudo notar también que estas transformaciones pueden llegar a ser profundas y cambiar formas de vida por completo. De la articulación entre las experiencias en campo con los trabajos en agroecología urbana

es posible nutrir los alcances propios de la agroecología como práctica y movimiento dentro de la matriz social-urbana. Al ser un estudio exploratorio de procesos cercanos, queda profundizar en un estudio posterior para conocer si estos factores evaluados podrían ser considerados genéricos o si en estudios más amplios estos resultados iniciales se replican. Así mismo se resalta la importancia de abordar la forma en cómo se dan estas transformaciones, si son de manera intencionada o emergen de manera natural al generarse la interacción de personas entre sí y estas con la naturaleza. Finalmente, cobra valor analizar de qué formas estas técnicas pueden sistematizarse para acciones intencionadas en las urbes apostando por un método que facilite las transformaciones ya extensamente señaladas.

## 1. Referencias Bibliográficas

ACOSTA M. M. E. (2022). Las ciudades de América Latina y el Caribe: espacios de contrastes: Blog del Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: [iadb.org](http://iadb.org)

ALTIERI, M. (2020). Agroecología Urbana: Principios, Aplicaciones y Alcances [Conferencia en línea]. Xalapa (Veracruz): Centro Latinoamericano de Investigaciones Agroecológicas.

AVENDAÑO, F. Q. (2006). Imaginarios urbanos, espacio público y ciudad en América Latina. *Pensar Iberoamérica: revista de cultura*, 3. Bookchin, M. (1991). *Ecología Libertaria*. Madrid: Madre tierra.

CEPAL (2022). El mundo alcanza los 8 mil millones de habitantes, de los cuales 662 millones viven en América Latina y el Caribe: Blog de la CEPAL. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/noticias/mundo-alcanza-8-mil-millones-habitantes-cuales-662-millones-viven-america-latina-caribe#:~:text=poblacion.&text=La%20revisi%C3%B3n%202022%20de%20las,especialmente%20en%20el%20%C3%81frica%20Subsahariana>

DEHAENE, M. (2020). Urbanising in Place: Urban Europe: Urban Europe. Disponible en: <https://jpi-urbaneurope.eu/project/urbanising-in-place/>

DELEUZE, G. (1990). ¿Qué es un dispositivo?. En Michel Foucault, *Philosopher: Essays Translated from the French and German*. Harvester Wheatsheaf.

Deleuze, G., & Guattari, F. (1980). *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.

ESCOBAR, A. (2018). Sentipensar con la Tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Universidad del Cauca.

ESPINOSA, F. (2021). La problemática del agua en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Fractales. Disponible en: La problemática del agua en San Cristóbal de las Casas, Chiapas (remji-fractales.com)

Foucault, M. (1979). Microfísica del poder. Madrid: Ediciones de la Piqueta.

FRIEDMANN, Harriet (2005), "From colonialism to green capitalism: social movements and the emergence of food regimes", in: F.H. Buttel and P. McMichael, eds. "New directions in the sociology of global development", Research in rural sociology and development, Vol. 11, Oxford, Elsevier, pp. 229-67.

GIRALDO, O. (2022). Multitudes Agroecológicas. En O. Giraldo, *Bloques agroecológicos e intersecciones de lucha de los pueblos* (págs. 139-146). Mexico: UNAM.

GIRALDO, O. F., & TORO, I. (2020). Afectividad ambiental: sensibilidad, empatía, estéticas del habitar. Ecosur-Universidad Veracruzana.

GUHUR, D. y TONÁ, N. (2017). Diccionario de educación en el campo: Agroecología (pp. 67–78). Batalla de Ideas.

HAESBERT, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. Seminario permanente: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Cultura y representaciones sociales (págs. 9-38). Ciudad de México.

HARVEY, D. (2013). *Ciudades rebeldes Del derecho de la ciudad a la revolución urbana. Traducción Juanmari Madariaga*. Madrid: Akal.

HOLT-GIMÉNEZ, E. (2017). El capitalismo también entra por la boca: Comprendamos la economía política de nuestra comida: Monthly Review Press. Nueva York.

JIMÉNEZ, W. S., GÓMEZ, L. E., OTÁLORA, M. I., JIMÉNEZ, F. P., & DÍAZ, R. G. (2020). La comida de los pueblos y el sistema agroalimentario mundial. *Criterio Libre Jurídico*. doi:10.18041/1794-7200/clj.2019.v16n2.6400

LABORDE, A. (2022). Cuatro de cada diez latinoamericanos viven en la inseguridad alimentaria: El País. Disponible en: EL PAÍS (elpais.com)

MARÍN, G. (2018). El Tec inaugura nuevo centro para la innovación social en Chiapas. Tecnológico de Monterrey.

MARISCAL, A. (2022). San Cristóbal de las Casas vive en incertidumbre ante la violencia. Chiapas Paralelo. Disponible en: [Chiapasparalelo.com](http://Chiapasparalelo.com)

MARTÍNEZ-SOTO, J., & GONZÁLEZ-SANTOS, L. (2020). Affective psychological restoration through mediated exposure to the environment (Restauración psicológica afectiva a partir de la exposición mediada del ambiente). *PsyEcology*, 11(3), 289-318.

MCMICHAEL, P. (2009). *A Food Regime Genealogy. Journal of Peasant Studies, Una genealogía del régimen alimentario.* Obtenido de <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/03066150902820354?scroll=top&needAccess=true>

MERÇON, J., ESCALONA AGUILAR, M., NORIEGA ARMELLA, M., FIGUEROA NÚÑEZ, I., ATENCO SÁNCHEZ, A., & GONZÁLEZ MÉNDEZ, E. (2012). Cultivando la educación agroecológica: el huerto colectivo urbano como espacio educativo: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 17(55), pp. 1201-1224.

MORERIA, C. (2018). Agroecología: Nuevo Paradigma Agroalimentario: La Jornada [Artículo de opinión]. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2018/05/02/opinion/018a2pol>

MUÑOZ, F. B. (2010). Regímenes, sistema y crisis agroalimentaria. *El Otro Derecho*. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/ilsa/20120710062410/2.pdf> U

NAIMAN, F., & CALZETTA, J. J. (2013). Huerta urbana y salud mental: sus efectos en la subjetividad de niños y adolescentes. In V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.

PEET, R., & WATTS, M. (2014). *Liberation ecologies: environment, development, social movements.* Routledge.

PEÑA, I. (2020). La agroecología como movimiento social, reflexiones desde el Sur de México: *La Agroecóloga Revista Campesina*. Disponible en: [agroecologa.org](http://agroecologa.org)

PIMBERT, M. (2017). Towards a Transformative Urban Agroecology: *Urban Agriculture Magazine* [Artículo de revista], 1(33), 15-17.

Red Nacional de Información Cultural (2019). San Cristóbal de las Casas, ciudad creativa de la artesanía y el arte popular. Declaratorias de la UNESCO: Gobierno de México. Disponible en: Sistema de Información Cultural-Secretaría de Cultura

RENTING, H. (2017). Exploring Urban Agroecology as a Framework for Transitions to Sustainable and Equitable Regional Food Systems: *Urban Agriculture Magazine*, 1 (33), 11-12.

SÁNCHEZ, L. P., LOZA, G. R., & BELLEI, M. S. (2006). ¿Cómo se piensa la ciudad?: Análisis crítico de un siglo de gestión y planificación urbana: *Eure-revista Latinoamericana De Estudios Urbano Regionales*, 32(96), 135-140.

SCHMUTZ, U. (2017). Urban Agriculture or Urban Agroecology?: *Urban Agriculture Magazine* [Artículo de revista], 1(33), 7.

SICLARI, P., LÓPEZ, M., TABOADA, F., ROMÁN, M., CARRIÓN, A., BONDUKI, N. (2022). Nueva Agenda Urbana en América Latina y El Caribe: implementación 2018-2022

TORNAGHI, C., & DEHAENE, M. (2020). The prefigurative power of urban political agroecology: rethinking the urbanisms of agroecological transitions for food system transformation: *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 44(5), 594-610.